



Carta al Editor

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS SOBRE EL ARTÍCULO “RELACIÓN ENTRE LA COMPOSICIÓN CORPORAL Y LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN ADOLESCENTES”

Sr. Editor:

Hemos leído con gran interés el artículo “Relación entre la práctica deportiva en adolescentes”, por Gutiérrez R y cols., publicado recientemente en su revista.

Hemos identificado algunos problemas en la metodología que han utilizado los autores. Primero, consideramos que el rango de edad utilizado para adolescentes es muy acotado, ya que utilizan el rango de edad de 12 a 13 años; diversos estudios indican que este rango se encuentra alrededor de 12 a 18 años. En el artículo de Grao-Cruces A y cols. “Valoración del programa Escuelas Deportivas: Composición corporal, actividad física y capacidad aeróbica en adolescentes”, evaluaron rangos de edad de 12 a 16 años (1), y en el artículo “The Development of Activity Profiles in Adolescent Females and their Association with Adiposity”, por Dowd K y cols., evaluaron rangos de edad de 14 a 18 años en adolescentes (2).

En segundo lugar, el artículo evalúa una muestra de 77 adolescentes, los cuales son clasificados como “deportistas” y “no deportistas”, considerando a los deportistas como adolescentes que practican fútbol durante una media de 2-3 horas semanales, además de 45 minutos de partido. Esta cantidad de horas semanales las consideramos insuficientes para la clasificación de deportista. Según Capdevila A y cols. en su artículo “Estilo de vida y rendimiento académico en adolescentes: comparación entre deportistas y no-deportistas”, un sujeto deportista debe cumplir ciertos requisitos como practicar uno o varios deportes de forma habitual, competir habitualmente, tener un entrenador y dedicarle un mínimo de 10 horas semanales a los entrenamientos y competencias (3).

En tercer lugar, mencionan que se realizó la medición de la grasa corporal según distintas ecuaciones (Siri, Siri modificado, Lohman, Johnston, Deurenberg IMC y a partir de la relación cintura-talla). De acuerdo al artículo “Utilidad de la cineantropía y la bioimpedancia para orientar la composición corporal y los hábitos de los futbolistas”, de Garcia-Soidan J y cols., la mejor manera de medir la grasa corporal es mediante la medición de pliegues cutáneos. Mediante la cineantropometría se obtienen datos más fiables debido a la medición directa de los distintos pliegues, mientras que la bioimpedancia lo calcula de forma indirecta. Es imprescindible para la medición de bioimpedancia estar en ayunas, en ropa interior y por la mañana, después de ir al servicio y sin la realización de actividad física un día antes (4).

Denisse Verand y Andrea Sánchez

*Nutrición y Dietética. Universidad Peruana de Ciencias
Aplicadas. Lima, Perú
(denisseverand@gmail.com)*

BIBLIOGRAFÍA

1. Grao-Cruces A, Nuviola A, Fernández-Martínez A. Valoración del programa Escuelas Deportivas: Composición corporal, actividad física y capacidad aeróbica en adolescentes. *Retos* 2015;27:28-33.
2. Dowd K, Harrington D, Hannigan A, Purtill H, Kelly SM, Macken AP, et al. The Development of Activity Profiles in Adolescent Females and their Association with Adiposity. *Pediatr Exerc Sci* 2016;28(1):109-16. DOI: 10.1123/pes.2015-0081. Epub 2015 Aug 6.
3. Capdevila A, Bellmunt V, Domingo C. Estilo de vida y rendimiento académico en adolescentes: comparación entre deportistas y no-deportistas. *Retos* 2015;27:28-33.
4. Soidán JLG, Pazos JL, Barea HO, Balea AF, Cabo AP, Troncoso AP. Utilidad de la cineantropometría y la bioimpedancia para orientar la composición corporal y los hábitos de los futbolistas. *Retos Nuevas Tend En Educ Física Deporte Recreación* 2014;(25):117-9.